

Dificultades en la traducción de *al-Farāfir* de Yūsuf Idrīs

Hany El Erian El Bassal
Universidad de Alicante

El escritor y dramaturgo egipcio Yūsuf Idrīs escribió su obra teatral *al-Farāfir* (Idrīs 1964) en torno a 1963 y fue llevada a escena en 1964. Posiblemente, *al-Farāfir* sea la obra teatral que más y mayores polémicas haya levantado en el siglo XX. Las discusiones acerca de los aspectos de la obra han sido seguramente de los más encendidos de toda la dramaturgia árabe y, sin duda, del teatro egipcio. Es una obra atrevida tanto en su forma como en su ideología. *Al-Farāfir* no entró en las vidas de los egipcios de una forma sosegada como la mayoría de las obras teatrales, sino que generó abundantes críticas, tanto a favor como en contra (El Erian 2014, 9).

Idrīs utilizó el término *al-Farāfir* como título para una de sus obras teatrales más interesantes. Nos hemos acercado al vocablo desde un punto de vista lingüístico y pragmático. Idrīs utilizó el término, consciente de la dificultad que podía causar tanto el significado plural del término *Farfūr* como su propia figura para el lector o el espectador árabe y egipcio, por lo que dedicó una parte de su teoría sobre el teatro egipcio y otro apartado en las “Observaciones acerca de la representación de la obra”, para explicar y describir detalladamente al personaje. Esta dificultad que entraña el término en árabe se transfiere, aumentada, a la hora de traducirlo al castellano. En algunas ocasiones entendemos que el significado es más cercano a ‘los fanticos’ mientras que, en otros momentos, *Farfūr* nos recuerda al ‘bufón que solaza a su señor’ y en muchas ocasiones nos da la sensación de que estamos viendo a un ‘sirviente’ (El Erian 2011, 88).

Optar por uno sólo de estos significados para traducir el título al castellano puede ser correcto, pero insuficiente por su complejidad semántica, por lo que optamos en nuestra traducción por transcribir el término y que sea el contexto el que ayude a precisar el significado en cada momento. Coincidimos así con Farouk Abd el Wahab, quien tradujo la obra al inglés utilizando también el mismo nombre transcrito *The Farfoors* (Abdel Wahab 1974, 355) Convergemos asimismo con la opinión de Pilar Lirola en su descripción de la misma, a pesar de que finalmente optó por traducir el título utilizando el término *Los fanticos* (Lirola, 126). En esta dirección encontramos también otra traducción al inglés por Trevor le Gassick¹ con el título de *Flipflap and his Master* (Manzalaoui, 335-454), en el que hace una traducción del título añadiendo el nombre del señor al mismo. Por otro lado, Pedro Martínez Montávez utilizó el término *Los graciosos* para referirse a la obra en su libro *Siete cuentistas egipcios contemporáneos* (69).

Farāfir es el plural de *Farfūr*, que en árabe dialectal egipcio tiene el sentido de ‘fanteico, gracioso, hazmerreír, mamarracho o bufón’. También son llamados *farāfir* los trabajadores en el sentido de ‘mozos, criados’ o ‘sirvientes’. Es realmente difícil encontrar una traducción exacta en español para esta palabra, cuyo origen en la lengua árabe clásica procede del verbo فَرَفَرَ *farfara*, que significa ‘aletear’, ‘sacudir las alas’ o ‘moverse rápidamente’.

En el *Lisān al-‘Arab* de Ibn Manzūr, podemos leer:

فرفر الرجل إذا استعجل الحمافة *Farfara al-raġul idā ista ‘ġal al-ħamāqa*, ‘El hombre *farfara* si apresura la estupidez’.

فرفر في كلامه: خلط و أكثر *Farfara fī kalāmuhu: Ĥalaṭa wa-ākṭar*, ‘*Farfara* en sus palabras: habló mucho y mezcló las cosas’.

¹ Revisado por Andrew Parkin y Mahmoud Manzalaoui.

فرفر الشيء: كسره *Farfar al-šay*: *kasarahu*, ‘*Farfara* una cosa: la destrozó’.
 الفرفرة: الطيش والخفة *Farfarahu: šāḥa bihi*, ‘*Farfarahu*: le gritó’.
 الفرفرة: الكلام *Al-farfarah: al-kalām*, ‘*Al-Farfara*: las palabras’.
 الفرفرة: الطيش والخفة *Al-farfara: al-ṭayš wa-l-ḥiffah*, ‘*Al-Farfara*: imprudencia y ligereza, agilidad, soltura o simpatía’.
 الفرفار: كثير الكلام *Al-furfār: kaṭīru al-kalām*, ‘*Al-Farfār*: charlatán’. (Ibn Manẓūr, 3377).

Al-Zabīdī en su diccionario *تاج العروس من جواهر القاموس* *Tāğ al-‘arūs min ḥawāhir al-qāmūs*, comenta que de la raíz *فرفر farfar* puede tener los siguientes significados:

أراد: فرار فقال: فرفور *Arada: firār faqāl: furfūr*, ‘Quiso huir y dijo: *furfūr*’.

También un *فرفور farfūr* o *furfūr* se refieren a animales como:

أولاد المعز *awlād al-ma‘iz*, ‘las pequeñas cabras’.

الحمل إذا فطم *Al-ḥamal idā fuṭma*, ‘el cordero cuando deja de tomar leche materna’.

الأصغر من الإوز *Al-aṣḡar min al-iwz*, ‘los pequeños gansos’.

العصفور الصغير *Al-‘aṣfūr al-ṣaḡīr*, ‘el pequeño pájaro’. (Al-Zabīdī, 313).

Habla de *فرفوه farfara* con el significado de *نفض و حرك naffaḍ wa-ḥarrk* ‘agitar y mover’, *مزق mazzaq* ‘destrozar.’ (Al-Zabīdī, 313).

Y explica que la palabra *فرفر farfar* se usa para *أسرع وقارب الخطو asra‘ wa-qārab al-ḥaṭū* ‘andar deprisa’ o ‘correr.’ (Al-Zabīdī, 314).

En *المعجم الوسيط Al-Mu‘ğam al-wasīt*, en la sección que habla del vocablo *فرفر fārfara*, encontramos un dicho del Profeta en el cual habla de un hombre cojo llamado Abū Ḥāzim que no valoraba la vida y dijo de él:

ما رأيت رجلاً يفرفر الدنيا فرفرة هذا الأعرج.

No he visto un hombre ‘tan asceta’ que valore la vida ‘tan poco’ como aquel cojo. (Dīf, 685).

No hay que olvidar que en el desierto occidental de Egipto, existe un oasis llamado *واحة الفرافرة Wāḥat al-Farāfra*.

Si se desea traducir una obra teatral –escrita en árabe dialectal egipcio– como la que tenemos entre manos, además de enfrentarnos a los problemas que podemos encontrar en cualquier traducción, se ha de atender a la belleza del texto, a su estilo, teniendo en cuenta que las marcas estilísticas en las obras literarias y sobre todo las obras teatrales escritas en árabe o dialecto egipcio pueden dejar de serlo en una lengua de recepción, como el castellano, cuya estilística es muy diferente a la del árabe.

Uno de los problemas que encontramos a la hora de traducir *al-Farāfir* de Yūsuf Idrīs, es la búsqueda de equivalentes que produzcan en el lector de esta traducción el mismo efecto que pretendía causar Idrīs en el lector del texto original; esto nos obliga siempre a tratar el texto desde el punto de vista de la traducción literaria, para que el lenguaje que utilizemos sea lo más cercano al lenguaje original de Yūsuf Idrīs, sin olvidar su potencia, su belleza, ni sus elementos dinámicos.

Es decir, ha de procurarse siempre que la calidad de la traducción sea lo más equivalente posible a la del texto original, sin descuidar por ello la integridad del contenido de la obra.

En el campo de la traducción literaria del árabe al castellano, uno de los primeros obstáculos que podemos encontrar –y lo hemos encontrado durante la traducción de *al-Farāfīr*– se deriva del hecho de que ambas lenguas son vehículos de expresión de dos mundos diferentes entre sí. Por ello, la búsqueda de equivalencias resulta tan compleja como, en ocasiones, desesperanzadora.

Teniendo en cuenta que la lengua utilizada por Idrīs es el dialecto egipcio y la lengua de llegada o destino es el castellano, es evidente que ambas lenguas pertenecen a ámbitos culturales bien diferentes, por lo que, uno de los problemas al que hemos tenido que enfrentarnos es hallar en castellano términos que expresen con el mayor grado de fidelidad posible el significado de algunas expresiones.

Es particularmente difícil, a veces incluso imposible, la búsqueda de equivalentes léxicos en castellano para determinados términos que hallamos en de *al-Farāfīr*, en especial cuando están relacionados con aspectos sociales.

Es sabido que *al-Farāfīr* escrita en árabe dialectal egipcio, y el texto de llegada en castellano pertenecen a ámbitos socio-culturales muy diferentes. Resulta verdaderamente complicado hacer llegar al lector español ciertos elementos fácilmente asimilados por el destinatario de la obra original: costumbres populares, nombres de canciones etc.

Como cuando dice:

فرفور: طيب إيه رأيك تألف أغاني؟

Farfūr: ¿Pues qué te parece si escribes canciones?

السيد: ودي ازاي دي؟

El Señor: ¿Y esto cómo es?

فرفور: دي بسيطة قوى... شوف يا سيدي... تروح عند العطار تما لا جيب من جيبوك عين الحسود والجيب التاني قول العزال والتالت سهر الليالي والرابع جرح الطيب والخامس السح الدح امبو... وان ما لقيتش زى بعضه طيب من غير جرح وفي جيبك الصغير شوية رمش عين وكيلا بحاله سمار وشوية بياض.

Farfūr: Es muy fácil; mira, señor, te vas al droguero², llenas uno de tus bolsillos de Mal de ojo³ y en el otro pones un poco de Palabras del envidioso⁴. En el tercer bolsillo colocas algo de Pasar la noche en vela⁵; en el cuarto pones La herida que necesita médico⁶; en el quinto metes *El-Saḥ El-daḥ imbū*⁷ y si no encuentras, no pasa nada: busca un médico que cure las heridas que no están. En el bolsillo pequeño pones un poco de Las pestañas de los ojos⁸, un kilo de El Moreno y un poco de El Rubio. (Idrīs 1988, 78).

Es como decir en castellano: “Hey” de Julio Iglesias, “Que canten los niños” de Jose Luis Perales, “Hoy quiero confesarme” de Isabel Pantoja, “Yo soy aquél” de Raphael, la “Macarena”, o el “Aserejé”.

Por ello, en muchas ocasiones, se hace necesario acompañar algunos términos con las explicaciones preceptivas acerca de su significado y alcance, indicadas en aclaratoria nota

² *El ‘Aṭṭār* [العطار] es el vendedor de especias o el droguero. Pero aquí, Farfūr va a comparar los títulos de las canciones con especias imaginarias o por el parecido de las letras con algunas especias.

³ El mal de ojo, o la impida: existe una canción famosa de la época que empezaba con “Del mal de ojo que me alcanzó”.

⁴ Título de una canción.

⁵ Título de una canción.

⁶ Parte de una canción.

⁷ Título de una canción muy popular, sin ningún significado.

⁸ Es también título de una canción egipcia.

a pie de página.

Idrīs utilizó en muchas ocasiones un diálogo que recuerda poderosamente a los diálogos del Teatro del Absurdo, que conoce su auge en Europa en los años cincuenta, siendo Samuel Beckett uno de sus máximos representantes. Por ejemplo, en el diálogo entre la espectadora y Farfūr cuando le propone casarse con su señor y ésta le responde diciendo:

السيدة: أنا معنديش مانع نتجوز شهر تحت التجربة، ما نفعشي نطلق.

La señora: A mí no me importa que nos casemos sólo por un mes, de prueba: si no va bien, nos divorciamos.

فرفور: يا ستى دا الموظف بيقتد ثلاث أشهر تحت التجربة... تتطلقوا ازاي بعد شهر، وإذا حصل يعنى فى الشهر ده حاجة كده والا محتاجة...

Farfūr: Pero, señora, si hasta los funcionarios tienen tres meses de prueba, ¿Cómo os vais a divorciar después de un mes? ¿Y si pasa algo en ese mes?

السيدة: إيه يعنى. أعمل ابنديسيت واللا لوز.

La señora: ¡No pasa nada! Me opero de apendicitis o de amígdalas.

فرفور: دا نا قصدي...

Farfūr: Lo que yo quiero decir...

السيدة: ما انا قصدي كده برضه...

La señora: Eso mismo es lo que yo quiero decir.

فرفور: طب وإيه العلاقة بين المصران الأعور واللوز والحاجة اللى بتتكلمى عليها. مش فاهم...

Farfūr: ¿Y qué tiene que ver la apendicitis, las amígdalas y lo que estamos hablando? No entiendo. (Idrīs 1988, 100).

En este diálogo parece que están hablando de algo absurdo; matrimonio, apendicitis y amígdalas, temas que aparentemente no tienen nada que ver el uno con otro, pero ocultan un significado de temas trabados, como por un lado la libertad de la mujer y, por otro, el engaño a los hombres haciéndoles creer que son vírgenes.

En muchas ocasiones, a lo largo de la obra el lector se encuentra en un estado de confusión que le lleva a leer otra vez el diálogo para intentar sacar una conclusión clara de lo leído. Un ejemplo diáfano de lo que decimos son las palabras de un espectador en el siguiente párrafo:

المتفرج: حاجة من اتنين... يا تربط كل فرفور فى كل سيد، يا نقسم كل فرفور على كل سيد. وكل سيد على كل فرفور... وبكده بدل ما يبقى التفكير لوحده والعمل لوحده، يبقى نحط نص تفكير على نص عمل، ونص عمل على نص تفكير، بس الخوف هنا ليتحكم التفكير للعمل فى التفكير فى العمل... لأن التفكير للعمل أرقي بكثير جدا من التفكير فى العمل... لأن العمل الناتج عن التفكير للعمل أرقي من العمل الناتج عن التفكير فى العمل... إيه رأيكم بقى فى الحل ده؟

El espectador: Una de dos... O atas a cada Farfūr con cada señor, o partimos cada Farfūr con cada señor y cada señor con cada Farfūr... Así en vez de tener el pensamiento por un lado y el trabajo por otro lado, ponemos mitad de pensamiento con mitad de trabajo y mitad de trabajo con mitad de pensamiento. El miedo que domina el pensamiento del trabajo al pensamiento en el trabajo, porque el

pensamiento del trabajo es mejor que el pensamiento en el trabajo... Porque el trabajo que resulta del pensamiento del trabajo es mejor que el trabajo que resulta del pensamiento en el trabajo ¿Qué os parece esta solución? (Idrīs 1988, 175).

Se parece a aquél dialogo de los hermanos Marx que dice: “La parte contratante de la primera parte será considerada con la parte contratada de la primera parte”.

Otro de los retos que hemos tenido que resolver es traducir los juegos de palabras, hecho temido por cualquier traductor, ya que las ambigüedades intencionadas y los juegos de palabras son difíciles y, a veces, incluso imposibles de traducir. Por ello, y para que el lector de la traducción al castellano no se encuentre desorientado, se ha de intervenir utilizando ejemplos cercanos en castellano.

En nuestra tarea de traducción se ha procurado siempre una traducción literaria pero, como es normal, se puede presentar el caso –y se ha presentado en varias ocasiones– de que la traducción literal o casi literal sea más eficaz que la búsqueda de una equivalencia, por lo que en pocas ocasiones hemos tenido que utilizar este método.

Como es habitual en las conversaciones entre personas que se reflejan en las obras literarias, los dichos populares y los refranes –frecuentemente utilizados por Idrīs– solían ir acompañados de una sonoridad rebuscada que dificultaba nuestra tarea de traducción, al intentar encontrar, no solamente un equivalente para su significado, sino también para su sonoridad.

Es evidente que hemos tenido que enfrentarnos a una serie de límites para la traducción *al-Farāfir*, de carácter lingüístico, textual o referencial, que nos han obligado a intervenir con mayor o menor acierto, con el fin de lograr para nuestros lectores el mismo efecto (o al menos un efecto equivalente) al mismo que pretendía Idrīs para los suyos.

Esperamos que pronto vea la luz como una monografía nuestra traducción, que hemos presentado en estas páginas.



Imágenes. Portadas de dos ediciones diferentes de la obra teatral *al-Farāfir* de Yūsuf Idrīs

Obras citades

- Abdel Wahab, Farouk. *Modern Egyptian drama; an anthology*. Minneapolis/Chicago: Bibliotheca Islamica, 1974.
- Ḍīf, Šawqī. *Al-Mu‘ğam al-wasīf*. El Cairo: Mağma‘ al-Luğat al-‘Arabiyya, 2004.
- El Erian El Bassal, Hany. “*Al-Farāfīr* de Yūsuf Idrīs entre el teatro egipcio y el occidental.” *ANMO: África del Norte y Medio Oriente* 1 (2011): 87-104.
- . *El teatro egipcio y Yūsuf Idrīs*. El Cairo: Maktabat Karim, 2014.
- Ibn Manzūr. *Lisān al-‘Arab*, El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1982.
- Idrīs, Yūsuf. *Al-Farāfīr*. El Cairo: Dār al-Taḥrīr, 1964 (1a ed.).
- . *Al-Farāfīr*. El Cairo: Maktabat Mišr, 1988 (8ª ed.).
- Lirola Delgado, Pilar. *El universo dramático de Yūsuf Idrīs*. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1995.
- Manzalaoui, Mahmoud ed. *Arabic writing today. The drama*. El Cairo: American Research Center in Egypt, 1977.
- Martínez Montávez, Pedro. *Siete cuentistas egipcios contemporáneos*. Madrid: Instituto de Estudios Islámicos en Madrid, 1964.
- Al-Mu‘ğam al-wasīf*, El Cairo: Šarikat al-I‘lānāt al-Šarqyya, 1985.
- Al-Zabīdī, Muḥammad Ibn Muḥammad Murtaḍā. Mušafā Ḥiğazī ed. *Tāğ al-‘arūs min ḥawāhir al-qāmūs*. El Cairo: Dār Iḥyā’ al-Turāṯ al-‘Arabī, 1984.